

Descanso isleño

Renacida hostería del arroyo Antequera gestionada por jóvenes propietarios. Sus confortables habitaciones, la piscina de borde infinito y la saludable cocina explican por qué este refugio es tan demandado.

POR ROSSANA ACQUASANTA. FOTOS DE MARIANA ELIANO.

» La idea original era instalarse en el sur. Carolina había hecho la carrera de hotelería, y Daniel, su marido, alentaba ese futuro en tierras patagónicas. Ya estaba todo decidido: se irían a Villa La Angostura. Sí... pero antes necesitaban relajarse. Buscaron un lugar cerca de Buenos Aires que fuera muy tranquilo, dieron con *Bosque de Bohemia*, allá fueron, y ahí se enteraron de que la hostería estaba en venta. El Antequera es un camino fluvial poco transitado y en la semana casi no hay otro movimiento que el de los residentes. Pasan las colectivas (la de la mañana y la de la tarde), la lancha almacén (martes, jueves, sábado y domingo), de vez en cuando un chatón de carga, si acaso el Granma, vivero flotante, y pare usted de contar. Al cabo de varios días de absoluta mansedumbre existencial, se preguntaron si no eran ellos los que debían comprar esa propiedad. ¿Dónde estaba escrito que había que irse tan lejos para concretar el proyecto del emprendimiento propio? En 2010, la patagónica Carolina Falco (36), oriunda de Comodoro Rivadavia, y Guillermo Daniel Egui (37), nacido y criado en Beccar, se instalaron en el Antequera. Y pusieron manos a las obras: la hostería, de 1956, pedía a gritos una puesta al día. Hoy, el piso de la planta superior luce la impecabilidad de la madera de guayubira y sus llamativas vetas, y las ocho habitaciones disponibles para huéspedes son un dechado de sobriedad y buen gusto, confortables y luminosas, cada cual con su immaculado baño privado, toda una conquista en el amplio capítulo de las refacciones imprescindibles.

Una galería cubierta y vidriada, con vista al río, hace las veces de lobby, y precede el ingreso a un espacioso salón con dos zonas de livings y un acotado sector con mesas para la noche. Le sigue otra galería, pura luz natural, donde se desayuna y almuerza, ritos éstos que también se pueden cumplir en el parque a pasos de la costa, o en las mesas que están atrás, junto al área de la piscina que se explaya en un amplio terraplén. En el lugar de la pileta clásica rectangular, hoy se luce una magnífica de borde infinito y el deck con las reposeras, en el límite mismo del monte de pecanes, casuarinas, ceibos, robles... La propiedad tiene nueve hectáreas, y una es la que está parquizada y forestada a la medida del deseo de sus dueños originales: un bosque que recordara el de algún pago noreuropeo en el corazón del delta del Paraná. Hay un sendero despejado que se adentra en esta calma vegetal de tupidas arboledas e invita a ser caminado. En *Bosque de Bohemia* el ayuno se rompe, de movida, con el aroma demencial de las medialunas, panes y scones de calidad superior, todo amasado y horneado aquí. Luego se suma el resto: las mermeladas igual de caseras, la bienvenida fresca del jugo de naranja. Mariana Lis Ramírez parece de 20, pero tiene 33, y una sostenida experiencia – Colegiales, Bariloche (en el hotel *Tunquelén*), *Las Balsas* (Villa La Angostura), de nuevo Buenos Aires– que arrancó no bien se recibió, en 2006. Hace dos años recaló en este remanso del Antequera. Su cocina refleja una fuerte predilección por los vegetales; le gusta el pescado, y a la carne la mira

de lejos, pero no está ausente del menú. Asesoradas por la nutricionista Gabriela Buffagni, Mariana y Carolina se preocupan por dar de comer bien en sentido amplio: rico, sano y en una cantidad justa, de manera que cualquiera pueda comer tres platos sin arrepentimientos. En este hábitat isleño, anocheceres y despertares están signados por la música del reino animal. De los cantos de ranas



- 1 Canoa canadiense (amarrada al muelle de la hostería).
- 2 La gran piscina frente al monte.



que imitan el sonar de cien castañuelas, el cricrí de innumerables grillos y el agudo solo de las lechuzas, a la sinfonía de trinos y gorjeos de los pájaros con que se desperezan las mañanas. Y entre ambos extremos, ni un sonido, sólo la nocturnidad misma, profunda y muda, que ampara el mejor de los sueños, el descanso perfecto.

BOSQUE DE BOHEMIA

Arroyo Antequera 410. I Sección. Tigre.

www.bosquedebohemia.com.ar

Martes a domingo y feriados:

T: (11) 4728-0053. C: (11) 3034-5392.

Los lunes, contacto por mail a:

info@bosquedebohemia.com.ar

34°19' 25,7"S 58°35' 05,9"W

📍: bosquedebohemia

Paquete (1 noche 2 días): la doble vista al río **\$5.700**, vista al bosque **\$5.100**. Incluye traslados in-out y pensión completa, con bebidas (un vino en la cena), uso de las instalaciones (piscina con solárium, kayaks, bote, vóley, tejo, ping pong, juegos de mesa). Válido toda la semana. Domingo a media mañana hay clase de yoga, que también está incluida.

Por el día: **\$700** por persona, sin traslados.

Incluye trago de bienvenida, almuerzo y uso de las instalaciones. Merienda, aparte. Actividades opcionales: sesión de masajes, salidas al atardecer al Paraná (hacia el Paycarabí o a los Bajos del Temor), senderismo guiado por estudiantes de biología en *Delta Terra*.

No aceptan menores de 14 años.

La hostería permanecerá cerrada del 1º de mayo al 17 de junio.

TRASLADOS

En lanchas remises:

• **Juli Delta Trips**

Contacto, Rubén y Juliana.

T: 4728-2029/0635.

C: 15 6456-1584.

www.julideltatrips.com.ar

• **Julián Giachello**

C: 15 6888-3147.

lanchascasotito@hotmail.com

En lancha colectiva:

• **Línea Interisleña**. T: 4749-0900.

Estación fluvial de Tigre.

Todos los días, salida a las 9 am y

regreso a las 18. Conviene reconfirmar el horario. Boleterías 3 y 4.

Por persona ida y vuelta **\$100**.



1 Parfait con centro de chocolate y frutos rojos sobre merengue de nuez. 2 La hostería, remodelada, conserva el estilo con que fue construida, en 1956.



3 Área de lectura en la galería-lobby. 4 Una de las habitaciones con balcón y vista al río. 5 Chef Mariana Lis Ramírez, una virtuosa de la panificación.

